

Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona*

Places of Friendship and Everyday Life of Adolescent Boys and Girls in a Neighbourhood of Barcelona

Maria Prats Ferret

Universitat Autònoma de Barcelona
maria.prats@uab.cat

Mireia Baylina

Universitat Autònoma de Barcelona
mireia.baylina@uab.cat

Anna Ortiz

Universitat Autònoma de Barcelona
anna.ortiz@uab.cat

Resumo

Este artículo presenta los rasgos que caracterizan la amistad adolescente entre mujeres y varones, sus principales redes y los espacios donde se relacionan y se expresan. El estudio de caso se localiza en el barrio del Besòs de Barcelona (España). En un contexto de fuertes contrastes sociales y urbanísticos, los y las adolescentes construyen sus identidades, donde viven la experiencia de la amistad como red de apoyo mutuo y de solidaridad. A partir de grupos de discusión y entrevistas se ha obtenido información sobre los tiempos y los lugares de la amistad. Concretamente, se identifican cuáles son los lugares del barrio que frecuentan, los lugares preferidos para pasar su tiempo libre, así como los lugares que evitan frecuentar. La amistad emerge como una categoría que se cruza con las de etnicidad, género y clase, y que, a través de las prácticas sociales y espaciales cruza fronteras reales e imaginarias.

Palabras-clave: geografía; género; adolescencia; barrio; espacios públicos urbanos.

Abstract

This paper examines which are the features of adolescent boys and girls friendships, their main networks and spaces where they interact and express themselves. The case study is based on a field work in Besòs district, in the city of Barcelona (Spain). In this context, with relative social inequalities, adolescents are struggling to build up their identities and living, at the same time, the experience of friendship as a network of mutual support and solidarity. Data from focus groups and interviews gave us information about the times and places where groups of teenager friends meet and interact. Specifically, we've identified the places frequented by them, their favorite places, as well as the places they avoid. From their narratives, friendship emerges as a kind of place, as a category that crosses with those of ethnicity, gender and class, when and where teenagers' spatial and social practices of friendship shape real and imagined borders.

Keywords: geography; gender; adolescence; neighborhood; urban public spaces.



Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona

La investigación se basa en una metodología de tipo cualitativo. Esta aproximación permite acercarnos a una población que habitualmente no está recogida en las encuestas generales de la población, especialmente las relacionadas con los hábitos y la vida cotidiana. Concretamente se han utilizado las herramientas metodológicas siguientes: visitas exploratorias al barrio y al Instituto, entrevistas exploratorias, grupos de discusión, entrevistas semiestructuradas y paseos participativos por el barrio. El trabajo de campo ha comenzado con el reconocimiento físico del barrio y el contacto directo con el Instituto de Educación Secundaria (IES) Besós, que ha sido el centro educativo de referencia de la investigación. Se realizaron entrevistas informativas con el director del centro, la jefa de estudios y un antiguo profesor muy vinculado a la historia del centro y del barrio. También se hizo una visita al centro cívico del barrio Besòs, donde realizamos una entrevista exploratoria con el responsable del espacio joven y se participó en una de las reuniones periódicas de la Mesa Joven del Besòs¹. Después de estas visitas exploratorias y habiendo obtenido el acuerdo del equipo directivo del centro, se inició el trabajo de campo con el alumnado.

Nos hemos centrado en el alumnado de tercer curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO)², es decir adolescentes de 14 y 15 años, con algunas excepciones de alumnos/as más mayores por haber repetido el curso o estar en proceso de integración. Se realizaron cuatro sesiones de grupos de discusión correspondientes a los diferentes grupos de alumnos del mismo curso. En primer lugar se explicaba el objetivo de la investigación y se pedía su colaboración, dejando abierta la posibilidad de no participar.

Después pedimos al alumnado rellenar unas pequeñas fichas con informaciones sobre los lugares frecuentados, los lugares preferidos y los lugares evitados del barrio del Besós. A continuación se trabajó sobre un mapa con pegatinas de colores. Cada alumno/a debía señalar con diferentes colores sus lugares frecuentados, preferidos y evitados, así como su lugar de residencia. Esta dinámica nos permitió obtener rápidamente un mapa de conjunto, que sirvió de base para la discusión. Al final de la sesión valoraron la actividad y preguntamos quienes estarían dispuestos a seguir trabajando con nosotras, realizando entrevistas y/o paseos participativos.

En los meses siguientes realizamos entrevistas individuales semiestructuradas a 28 estudiantes, 17 chicas y 11 chicos. Las entrevistas se realizaron en aulas del Instituto, en horario lectivo y fueron grabadas para su posterior transcripción y codificación. La tercera actividad con el alumnado fue la realización de paseos participativos. En grupos de tres o cuatro

personas, cada uno de ellos estuvo acompañado por una de las investigadoras y se les pidió que mostraran aquellos espacios que consideraban más significativos en su vida en el barrio. A medida que caminábamos por el barrio, ellos/as iban señalando el itinerario en un mapa, haciendo fotografías y grabando sus comentarios y explicaciones, para su posterior transcripción. El punto de partida y de llegada de los recorridos fue el Instituto.

Área de estudio: el barrio del Besós

El barrio tiene una población de 24.403 habitantes y una extensión de 1,3 km². La estructura de edades de su población es muy parecida a la media de Barcelona, contando con un 12,5% de población menor de 14 años y de un 18,3% de población mayor de 65 años. La presencia de población extranjera es significativa, representa un 28,8%, 10 puntos por encima de la proporción en la ciudad (18,1%) (AJUNTAMENT DE BARCELONA, 2010). El barrio, situado en el sureste de la ciudad, está considerado como uno de los barrios más pobres de Barcelona (según cifras de renta familiar disponible Per cápita) (RECIO, 2008).

El barrio del Besós se construyó en los años cincuenta y sesenta del siglo XX para dar respuesta al déficit de viviendas que había en Barcelona como consecuencia de la llegada de población inmigrante del sur de España. Durante los primeros años las carencias urbanísticas del barrio, así como la falta de servicios y equipamientos influyó muy negativamente en la calidad de vida de los vecinos/as del barrio y fue gracias a las reivindicaciones vecinales que las mejoras fueron sucediéndose lenta pero paulatinamente. Si bien una parte del barrio se construyó por iniciativa pública, la otra parte (conocida como Maresme) se levantó por iniciativa privada entre 1954 y 1964 aprovechando la gran demanda de viviendas provocada por la inmigración y se erigió sobre campos alrededor de un centenar de casas bajas construidas en los años veinte (ALBERCH, 2000).

Las transformaciones urbanísticas del barrio ocurridas en las últimas décadas han sido espectaculares. El Forum Universal de las Culturas 2004 supuso la transformación de la ciudad hacia el Este y la creación de un nuevo barrio, el de Diagonal Mar, que revitalizó todo su entorno. Este nuevo barrio es colindante con el Besós-Maresme y, de esta forma, los bloques de viviendas de estructuras antiguas conviven con rascacielos de alto standing y hoteles; el barrio ha incorporado a su paisaje el centro comercial y parque de Diagonal Mar, como así también el

Maria Prats Ferret, Mireia Baylina e Anna Ortiz

espacio público del Forum⁴, que fueron construidos a principios del siglo XXI.

Las operaciones de Diagonal Mar y del Fórum resultaron polémicas porque suponían una ruptura con el urbanismo 'democrático', llevada a cabo hasta el momento, que promovía la mixtura social y funcional. Diagonal Mar recibió críticas al ser una operación basada en "torres aisladas, sin continuidad de construcción y con espacios abiertos a la nada, de escasa vida ciudadana" (BORJA, 2010, p. 99), y el Fórum, no fue un acontecimiento del todo exitoso aunque permitió la construcción de un gran espacio público en una área de la ciudad tradicionalmente olvidada. Como señala el urbanista, la operación fue polémica pero la opción de crear un área de nueva centralidad en una zona marginal fue una decisión valiente.

Solamente se podrá considerar que estas dos nuevas actuaciones han valido la pena cuando el nuevo tejido se integre con el del viejo barrio popular e industrial (Besòs-Maresme). Para articular ambos espacios será necesario centrar la atención en la mejora urbanística de este barrio. En relación con este punto cabe decir que en el marco de la Llei de Barris⁵, el barrio fue escogido para recibir una ayuda importante por parte de la administración, para efectuar actuaciones destinadas a: la rehabilitación de las viviendas más degradadas, la renovación del espacio público, la dotación de más equipamientos públicos, la puesta en marcha programas de atención social y de impulso del tejido comercial.

Es en este contexto urbano de grandes contrastes donde se inscribe la vida cotidiana de los/as adolescentes del Besòs. La integración entre el antiguo barrio y las nuevas construcciones emerge como una vivencia cotidiana por parte de las nuevas generaciones. Aquí es necesario señalar que nuestra investigación no adoptó los límites administrativos del barrio. Preguntamos por 'su barrio' y ante esa pregunta no dudaron en considerar e incluir la playa, el parque o el centro comercial de Diagonal Mar como parte integrante de su vida cotidiana. A ellos y ellas les tiene sin cuidado si administrativamente esos espacios son o no parte del barrio. Para ellos/as son los espacios de su día a día y como tales los consideran parte de su barrio.

Resultados

Las redes de amistad

Me gusta hacer cualquier cosa que sea con los amigos (Toni).

Efectivamente, como señala este chico, para la mayoría de los 28 jóvenes adolescentes entrevistados los amigos y las amigas juegan un papel importante en la construcción de su identidad y en el fortalecimiento de su sentido de pertenencia al barrio. Sus prácticas habituales, sus relaciones en el centro de estudio y sus territorios de ocio están íntimamente relacionados con sus amistades, con las que comparten tiempos y espacios cotidianos. Incluso los desplazamientos que hacen por el barrio los hacen juntos y van tejiendo una red de acompañamiento mutuo.

Las amistades que tienen viven en el mismo barrio y son compañeros/as del mismo Instituto. Conocen a sus amigos desde pequeños, hicieron la primaria juntos y siguen en el mismo Instituto. Otros tienen más de un grupo de amigos/as: los de su anterior escuela, los del vecindario, los del equipo de fútbol, etc. y según el momento deciden ir con unos o los otros. Hay, sin embargo, excepciones: la chica que nos comenta muy sinceramente que no tiene ni amigos ni amigas y que su tiempo libre lo pasa sola o con su hermana mayor; la adolescente que nos dice que en su casa le prohíben tener amistades masculinas; o los adolescentes que pasan más tiempo con el novio o la novia que con sus amigos/as.

Buena parte de los grupos de amigos son mixtos, formado por mujeres y varones, aunque en algunas ocasiones, y dependiendo sobre todo del lugar dónde vayan o lo que deciden hacer se dividen formando grupos de un solo sexo. Por ejemplo, cuando se decide ir a jugar a fútbol o a hacer "botellones"⁶ los grupos son masculinos y cuando se quiere pasar la tarde en el centro comercial los grupos son femeninos.

Los grupos de amigos/as son homogéneos socialmente y más heterogéneos en cuanto a la composición étnica. Existen algunos grupos formados únicamente por españoles/as pero también otros compuestos por personas de distintas nacionalidades⁷. Los adolescentes nacidos en el extranjero entrevistados nunca son los únicos extranjeros en su grupo. Cuando en las entrevistas se aborda este tema, surge un discurso positivo hacia la diversidad cultural y, concretamente, hacia la inmigración.

Existen diferencias de género relacionadas con las actividades que desarrollan en su tiempo libre junto a sus amistades. Así, mientras que a las chicas les gusta

Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona

pasear, ir de tiendas o charlar, a los chicos les interesa jugar al fútbol o ir al cibercafé y jugar con los videojuegos. Las actividades que hacen en su tiempo libre ayudan a definir su feminidad y masculinidad, observándose que existen pocas prácticas o espacios para alterar/contestar esta identificación. Los estereotipos de género se translucen en sus opiniones, así mientras a las adolescentes se les ve como más calmadas y tranquilas, a los varones se les ve como más activos y proclives al movimiento (aunque sea virtual):

Las chicas son más calmadas y ellos son más... [...]. Todo el rato jugando a futbol o cosas de estas, hiperactivos [...]. Nosotras nos sentamos y comenzamos a hablar (Zaida).

Las chicas están más para hablar (Joan).

Las pistas de básquet y de futbol, siempre están llenos de chicos [...]. Están al aire libre, vas y hay canastas, porterías... [...]. [Las chicas] no acostumbamos a ir ahí (Lidia).

Al cibercafé sólo van chicos porque jugamos a juegos de estrategia, de estos de ejércitos y todo eso, y a ellas no les gusta [...]. Nos vamos al ciber a hacernos una viciadilla entre todos los colegas [...]. (José).

El grupo como lugar de encuentro

Las experiencias de los/las adolescentes con el entorno no se pueden desligar de su red de amistades y son éstas las que dan sentido a los espacios que frecuentan convirtiéndolos en lugares significativos para la construcción y el ensayo de sus identidades. Con sus prácticas espaciales les dan significado, los utilizan, los interpretan, los negocian y los transgreden. Los y las adolescentes interactúan con el espacio público en el barrio de forma autónoma y cotidiana. Esto quiere decir el recorrido al Instituto, hacer encargos domésticos, visitar familiares o pasar tiempo fuera de casa con amigos y amigas. Aun así, tienen algunas restricciones de espacio por parte de los familiares adultos, dentro y fuera de los límites del barrio.

Los espacios de amistad de los/as adolescentes se encuentran sobre todo dentro del barrio del Besós, tanto en el espacio real como virtual, mostrando que su vida aún está muy posicionada en relación a 'su' lugar,

anclado en el territorio más cercano. El Instituto, el centro comercial Diagonal Mar, el Parque Diagonal Mar, la playa y el Forum (espacio cultural y de ocio multifuncional) son los lugares de amistad, los espacios intermedios, según Vanderstede (2011), más o menos públicos, caracterizados por una ambigüedad que tiene su paralelo en ellos/as mismos/as. Si el Instituto es el principal lugar donde forjan las amistades, es en estos otros lugares donde se reconocen a sí mismos/as y a los/as demás, se asumen roles reconocibles por el resto y expresan su identidad a través de procesos de inclusión y exclusión, de formación de estereotipos y de estigmatización (MCILWAINE Y DATTA, 2004). El centro comercial es el lugar de encuentro por excelencia; es donde van, miran, tocan y a veces consumen. Les gusta porque encuentran diversas distracciones (tiendas, bares, bolera, cines) y hay gente conocida. Allí las adolescentes miran más las tiendas de ropa y los adolescentes se fijan más en las tiendas de deportes, los videojuegos y todos/as pasan el rato. Su comportamiento es similar al de los adultos y el hecho de no comprar (o comprar menos) no es lo que les da más visibilidad. En cambio, localizar sus cuerpos en estos lugares creados y pensados para adultos representa una exploración física, una representación de su identidad y una forma de transgredir un espacio esencialmente adulto.

Yo y la Jana siempre queremos ir a ver la ropa que hay, pero claro los niños se aburren; entonces vamos o a merendar al McDonalds o al parque de Diagonal a comer pipas (Noemí).

El parque Diagonal Mar, un espacio amplio y con distintos ambientes, es otro de los lugares donde pueden expresarse con bastante libertad. Les gusta porque es 'tranquilo', 'bonito', 'amplio' y sobre todo porque en él 'se puede hablar'. Lo mismo les ocurre con la playa, que califican con adjetivos parecidos: 'tranquila', 'relajante', 'nueva', un lugar donde 'se está bien'. En realidad, cuando explican qué hacen en estos espacios, el 'hacer' es lo de menos ya que lo importante es que el entorno les ofrece la posibilidad de desinhibirse relacionándose entre iguales sin ser demasiado observados/as. Como señalan Horton y Kraftl (2005), y se refleja en las citas a continuación, los actos, objetos, intercambios más simples constituyen los 'grandes temas' de los y las adolescentes.

Dar una vuelta, estirarnos, relajarnos... (José).

Maria Prats Ferret, Mireia Baylina e Anna Ortiz

En el parque hay una montaña donde no hay nunca nadie y te puedes tumbar y escuchar música con las amigas, te relajas y todo... [...] Y en la playa hay el espigón, unas rocas donde te sientas con tus amigas y puedes hablar tranquilamente también (Mónica).

El Forum es otro de los espacios de amistad, aunque menos frecuentado, porque no a todos los/as adolescentes les gusta. La mayoría reconoce su monumentalidad pero lo considera vacío de contenido y desaprovechado. Aunque está presente en sus itinerarios no es un nodo estratégico en sus redes espaciales, exceptuando cuando se celebran fiestas especiales o festivales. Sí que lo son, por ejemplo, determinados lugares de encuentro, como un banco determinado en la Rambla Prim, las esquinas entre calles o los portales de sus casas.

El amplio conocimiento del barrio, que han construido a base de tiempo, es una de las principales razones por las que existen pocos espacios vetados al ejercicio de su amistad. Sin embargo, hay algunas excepciones importantes como la zona de Mina⁸, algunas calles estrechas o descampados que les producen inseguridad. En estos casos se observa una clara diferencia de género y también cómo los y las adolescentes han aprendido a negociar el entorno y el miedo.

Cuando era más pequeño no me sentía seguro, pero a medida que han ido pasando los años he ido descubriendo cómo evitar las cosas, como hacer un zig-zag, y me siento seguro. P: ¿Cómo notas la inseguridad de la Mina? R: No sé, pero notas como si el espacio no fuese tuyo. Te notas extraño, ves la gente y no piensas mira tal y tal ... te notas extraño, inseguro. Es algo natural (Joan).

Las chicas se sienten muy observadas en el espacio público. Son muy conscientes que su cuerpo es considerado un objeto sexual y la incomodidad, inseguridad o el miedo que les causa provoca efectos restrictivos en su uso del espacio. Una muestra evidente de hasta qué punto la estructura patriarcal afecta a los y las adolescentes en el espacio público.

Antes todos los habitantes eran más o menos españoles o de América Latina, ahora en mi barrio hay muchos moros. Y yo cuando entro me siento muy observada porque siempre rezan mirando hacia mi

portería. P: ¿Pero son los hombres los que te incomodan? Sí, las mujeres no, porque siempre están mirando al suelo... (Aina).

[...] cuando va una chica allí ya te están persiguiendo y todo (Nadina).

La adolescencia ... un chico la vive de manera diferente que una chica. A lo mejor un chico puede pensar en unas cosas y la chica en otras cosas. No sé, a lo mejor un chico puede pensar más en chicas, en mujeres, eso de la sexualidad y todo eso, en tener ya relaciones sexuales y una chica pues también puede pensar en otras cosas (Omar).

En ocasiones, distintas líneas de opresión superpuestas como el género, la edad y el origen cultural afectan considerablemente la vida cotidiana de las adolescentes, como es el caso de esta chica nacida en Pakistán:

Antes como llevaba pañuelo y todo eso me molestaban (por la calle). [...] Me decían mora, pero yo no soy de Marruecos [...]. No puedo ir a la universidad yo. No me dejan más del bachillerato (Nadina).

La amistad en el espacio virtual se cultiva con los mismos amigos y amigas de la vida cotidiana y con familiares y amistades de sus lugares de origen o del lugar de origen de sus padres y madres, ya sea en España o en el extranjero. No se observa una restricción en las páginas de uso por parte de los padres y madres y como mucho, les advierten que vayan con cuidado. En este sentido, la restricción espacial está mucho más situada (¿todavía?) en el espacio real.

Me relaciono con la gente del Instituto, con mis mejores amigos y también, por ejemplo, con la gente que conozco del pueblo al que voy [en Andalucía] (Mónica).

A mí me dicen que vaya con cuidado, que no me vigilarán, que yo ya sé lo que tengo que hacer y que tengo que poner un límite en según qué cosas (Marta).

Tiempo negociado y disfrutado

Las diferencias de género en la adquisición de la movilidad independiente y en la construcción de redes sociales de amistad ha sido ampliamente estudiada (MORRIS-ROBERTS, 2004; REYNOLDS, 2007; SLETTEN, 2011; GIRÓ, 2011; VANDERSTEDE, 2011), pero la mayor parte de estudios de caso se centran únicamente en el análisis de las variables espaciales. Algunos autores llaman la atención sobre la necesidad de ampliar el número y el tipo de variables para iluminar otras formas de comportamiento y para dar cabida a enfoques más complejos que incorporen la perspectiva de género (BROWN et al., 2008), valoración que compartimos. Cuando se ha abordado la variable tiempo, se ha hecho más bien en relación a las regulaciones que impiden a los jóvenes estar en la calle o en espacios de ocio a partir de cierta hora (MATTHEWS et al., 2000; COLLINS e KEARNS, 2001; RABY, 2002; KATO, 2009).

En nuestro trabajo este aspecto se abordó únicamente en las entrevistas individuales. Se preguntó concretamente sobre las limitaciones paternas en cuanto a la hora de regresar a casa. En otros casos el tiempo aparece de forma indirecta, como cuando al hablar de sentimientos de inseguridad se evoca la noche o las horas de oscuridad o se menciona el incomodo del vecindario respecto al ruido en la calle a determinadas horas.

Los procesos de adquisición de autonomía en el entorno cotidiano por parte de chicas y chicos adolescentes se producen fundamentalmente en los espacios del barrio, pero los tiempos cotidianos son otro aspecto fundamental en dichos procesos. Aunque esta variable es menos visible, el control y la gestión del tiempo cotidiano también requieren de un aprendizaje y de una negociación en el entorno familiar y vecinal, que se desarrolla en paralelo con la de los espacios. Las diferencias de género emergen en este caso de forma bastante clara y unánime, mostrando aspectos que el simple análisis del espacio no nos permitiría dilucidar.

En nuestro estudio de caso la mayoría de los chicos y chicas salen de noche, principalmente los fines de semana, pero se observan marcadas diferencias de género que pueden suponer hasta dos horas de diferencia entre la hora de regreso a casa de chicos y chicas. La hora de regreso a casa entre semana es entre las 20:30 y las 21:30 para las chicas, mientras que en el caso de los chicos esta hora límite se sitúa generalmente más tarde (entre las 22:00 y las 24:00):

Yo no tardo porque me gusta estar en casa, soy un chico muy casero ... Por esta razón,

si me dicen vuelve a las ocho y media, pues a las ocho y media (Jordi).

A la que me llaman mis padres [y dicen] 'Marc para casa', pues a casa. No sé, normalmente a las nueve ya estoy en casa (Marc).

Esta diferencia queda más diluida los fines de semana, en que tanto chicas como chicos deben regresar a casa entre las 22:00 y las 24:00. La diferencia principal es que hay chicos que no tienen hora límite, situación que se da mucho más raramente en el caso de las chicas. Las opiniones tanto de los chicos como de las chicas coinciden con este diagnóstico, comentan que las chicas tienen más limitaciones en relación a la cantidad de horas que pasan fuera de casa y en relación a la hora de volver a casa.

No me pone un límite pero yo suelo llegar temprano. Cuando tengo partido, de vez en cuando, suelo llegar más tarde porque a lo mejor nos vamos a otro lugar y suelo llegar tarde ... Cuando tenemos partido fuera a lo mejor es demasiado lejos y regresamos más tarde ... pero ... mi madre tiene confianza en mí, y yo se me cuidar bien. (Omar).

A mí me protegen más en el sentido que a lo mejor yo digo 'déjame volver a las 12 [de la noche]' y ya se lo piensan más, mi hermano les dice a las 12 de la noche y dicen 'sí, vente a las 12'. A mí como que me protegen, como soy una niña [...] (Noemí).

Suele ser más peligroso para chicas [...] a mis amigas las dejan hasta las ocho o nueve, a los chicos nos dejan más tiempo (Pablo).

La gestión y la negociación de las horas límite están principalmente en manos de las madres o bien es algo compartido entre ambos padres. Las madres son las que recuerdan la hora de volver, las que les llaman si se retrasan y también las que se preocupan de que no vuelvan a casa solos/as, quedándose más tranquilas si vuelven acompañados/as, especialmente en el caso de las chicas.

Intenté un día, eran las nueve y media diría, y era ya de noche y digo no pasa nada no va a pasar nada, digo que '¡sí, sí, que me acompañan!', porque tuvieron que irse y

digo no voy hacer venir hasta aquí a mi madre [...] Mi padre bajando la perra y digo uy madre me va a ver [...] la vamos a liar [...] Y tuve que dar la vuelta al edificio para que él diera la vuelta [...] (Silvia).

Mi madre siempre [me dice] 'procura volver ... si te quieres quedar más tarde y no se queda nadie no te quedas, regresa siempre con alguien', como que siempre voy con los del futbol, siempre me acompañan porque hay gente que vive aún más lejos (Albert).

A veces los límites en el tiempo que se pasa fuera de casa y con las amistades también están condicionados por la participación en el trabajo doméstico o de atención a hermanos/as u otros familiares. Esto es más manifiesto en el caso de las chicas; por ejemplo Rani, nacida en Nepal, opina:

Sí, me controlan pero si hago algo malo me dicen no tienes que hacer así... Y tienes que hacer así. Yo llego rápida... Es que como tengo que ayudar a mi mamá. Llego rápido. [...] Cuando no están mi padres tengo que cuidar mi hermano, darle de comer y limpiar alguna vez la casa. (Rani).

Todas estas limitaciones marcan bastante la vida cotidiana del tiempo de los/as adolescentes porque para ellos pasar tiempo con sus amigos y amigas es una de sus principales actividades y una de las que más les interesa el curso de su vida cotidiana, por eso cuando salen suelen hacerlo en compañía, acuden a puntos de encuentro acordados o llaman al timbre de los amigos para que se junten al grupo.

En las entrevistas aparecen también menciones al tiempo nocturno, asociados por los/as adolescentes a sentimientos de inseguridad que pueden sentir cuando salen de noche por el barrio o por la ciudad. Las chicas manifiestan más abiertamente sus temores al tiempo nocturno.

Si es de noche quizás hay alguna calle más estrecha donde no pasa gente y está más oscuro, entonces sí que evito pasar y a lo mejor doy media vuelta [...] . Esa zona no está muy..., no hay mucha gente y por la noche sí que no voy (Mónica).

Lo que pasa que me dice mi madre '¡de noche no vayas!', pero de día sí. O si tengo que ir dice 'te lleva tu padre', vale, pues me lleva en coche y ya está (Silvia).

Finalmente hemos de referirnos a otra dimensión del tiempo, a las diferencias en cuanto a los ritmos temporales estacionales. Durante el verano, coincidiendo con las vacaciones escolares y/o las vacaciones familiares las chicas y chicos viven otras experiencias de amistad. Para muchos de ellos las vacaciones suponen pasar un tiempo en otro lugar, el pueblo de origen familiar o algún pueblo del campo o la playa, lejos del ambiente urbano en el que habitualmente desarrollan sus vidas y sus experiencias cotidianas de amistad. Estos ambientes son percibidos por las familias como más tranquilos y seguros, en este contexto el control parental se relaja y la hora de regresar a casa se dilata hasta que el límite casi desaparece. En algunos casos los padres están ausentes y los/as adolescentes están al cargo de abuelos o otros familiares que también perciben como menos controladores de sus tiempos. Por este motivo todos/as los que han vivido estas experiencias las recuerdan muy positivamente, relatan que el ambiente del veraneo les permite estar todo el tiempo con sus amigos/as y pasear arriba y abajo del pueblo sin que los adultos les estén controlando.

Reflexiones finales

Nuestra investigación, al igual que otros estudios, muestra que la clase social, el origen y el género son elementos importantes en la constitución de las amistades. Por un lado, los amigos y amigas son básicamente los del Instituto o vecinos y vecinas adolescentes del barrio y, por otro, aunque el gran grupo sea mixto, los subgrupos que se forman cuando se decide hacer una actividad u otra se hacen en función de las preferencias de género. Se observan también diferencias de género relacionadas con: la percepción del espacio público (seguridad e inseguridad), las preferencias de frecuentación de unos u otros lugares, el grado de autonomía y restricción espacial y horaria (las adolescentes muestran una relación con el espacio más condicionada por los valores asociados a la feminidad, sobre todo en relación a la idea de peligro).

Las relaciones de amistad impregnan muchas de las actividades cotidianas de los/as jóvenes adolescentes, especialmente las que tienen que ver con el tiempo libre, tanto las que se hacen en el espacio público como en el privado (a través de la red). Las amistades van tejiéndose en un espacio muy bien delimitado, entre el Instituto y el barrio, principalmente. Es muy alto el grado de conocimiento y de aceptación del barrio, en general, y de los espacios públicos, en particular. Este hecho fortalece el sentimiento de pertenencia al barrio y la

Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona

configuración de las identidades urbanas de los/as adolescentes que se enorgullecen de poder decir donde viven, una vez que perciben que 'su barrio cuenta' para el conjunto de la ciudad de Barcelona.

Los adolescentes del barrio utilizan frecuentemente durante su tiempo libre espacios de nueva creación favoreciendo así su uso cotidiano. De alguna forma la utilización de estos espacios subvierte los discursos de algunos profesionales que consideran la operación de Diagonal Mar y la zona Forum como “metáfora de los vicios del capitalismo urbano” donde “se juntan la segregación espacial, la especialización funcional, la mala gestualidad arquitectónica, la miseria cultural y la ruptura de la continuidad ciudadana” (BORJA, 2008, p. 214). Si bien en algunos aspectos esto puede ser cierto, también debe considerarse que son espacios usados, apropiados por un grupo de población que los reivindica como parte de su barrio, que los disfruta integrándolos en su cotidianidad como marco de su sociabilidad y sus redes de amistad, entonces las críticas deben ser matizadas.

* La investigación ha sido financiada conjuntamente por el Institut Català de les Dones (ICD número de expediente U-119/10) y la Agència Catalana de la Joventut (número de expediente 2010 AJOVE 0003). Una versión previa de este artículo fue presentada en el I Seminario Latinoamericano de Geografía y Género: Espacio, Género y Poder, Rio de Janeiro, 8-11 noviembre de 2011.

¹ Reunión mensual de los representantes de entidades públicas y privadas que intervienen en el ámbito juvenil, para compartir opiniones e informar de las acciones en curso.

² El trabajo de campo se ha desarrollado a lo largo de dos cursos académicos. Por ello al inicio de la investigación trabajamos con el curso de 3º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y después ese mismo alumnado pasó a ser el de 4º de ESO.

³ El parque (diseñado por los arquitectos Enric Miralles y Benedetta Tagliabue) tiene una superficie de 14 ha., tiene conexión directa con la playa y está perfectamente fusionado con la trama urbana. El parque cuenta con numerosos caminos, áreas de reposo, estructuras de tubo metálico que crean un juego de luz y sombras y un lago que es, seguramente, el elemento más característico del parque (COSTA, 2004).

⁴ En el espacio donde actualmente se localiza el Fórum de las Culturas 2004 se utilizaba durante la dictadura franquista como lugar de fusilamiento y desde los años cuarenta hasta los ochenta fue un barrio

de barracas conocido como el Camp de la Bota.

⁵ El objetivo fundamental de las ayudas que reciben los barrios a partir de la Llei de Barris es frenar la degradación de los barrios, mejorar las condiciones de la población residente y favorecer la cohesión social. La previsión de inversión para el barrio del Besòs-Maresme es, para el periodo 2008-2012, de 14.083.472,92 € (AJUNTAMENT DE BARCELONA, 2009).

⁶ En el castellano de España se denomina 'botellón' a la actividad de los grupos de jóvenes que de forma espontánea u organizada se reúnen en la calle u otros espacios públicos para consumir bebidas alcohólicas.

⁷ De las 28 personas entrevistadas, cinco son nacidas en el extranjero (dos en Perú, una en Nepal, una en Pakistán y una en República Dominicana) y una es nacida en Barcelona, pero de origen marroquí. En el centro de secundaria estudiado el 25% de los alumnos/as son de origen extranjero. Durante el curso 2010-11, el 15% de los alumnos/as asistía unas horas semanales a lo que se conoce en Catalunya como “l'aula d'acollida”, es decir, el espacio dedicado a garantizar el aprendizaje intensivo de la lengua y determinados contenidos a partir de medidas curriculares y metodológicas específicas. Este 15% corresponde a 46 alumnos/as, de los cuales 30 procedían de Pakistán y la India, 10 de diversos países de América Latina (Ecuador, Honduras, etc.) y seis de China.

⁸ La Mina es un barrio de Sant Adrià del Besòs, municipio que limita con Barcelona y concretamente con el barrio del Besòs. El barrio es el resultado de una actuación surgida en 1969, cuyo objetivo fue la erradicación de diferentes núcleos de “infraviviendas” en el área metropolitana de Barcelona, un proceso de construcción acelerado sin tener en cuenta la dotación de servicios finales. En este contexto de importantes déficits, el año 2000 se constituye el Consorcio del Barrio de la Mina, que responde a la voluntad de varias instituciones para alcanzar, de manera progresiva y en un periodo de 10 años, una mejora sustancial del barrio. El detonante a esta amplia reforma es el proyecto de reforma urbana asociado al Forum Universal de las Culturas que afecta a la urbanización y dotación de equipamientos e infraestructuras a una amplia zona de la Mina. Las mejoras en el barrio han sido muy considerables pero el programa social es todavía un asunto pendiente. Hoy el barrio, tradicionalmente muy estigmatizado por la alta proporción de población gitana, cuenta con una población de unos 13.000 habitantes con una densidad de 500 hab/km², un 25% de población menor de 16 años y un 18% de población que no sabe leer, ni escribir.

Maria Prats Ferret, Mireia Baylina e Anna Ortiz

Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona

Referências

AJUNTAMENT DE BARCELONA (2009) **.Els barris del Besòs-Maresme i La Barceloneta reben 30 milions d'euros gràcies a la Llei de Barris**, (dossier de premsa). Disponível em <<http://w3.bcn.es/fitxers/premsa/...>> Acesso em 1 de julho de 2011

AJUNTAMENT DE BARCELONA (2010). **Datos estadísticos de Barcelona**. Disponível em <www.bcn.cat> Acesso em 1 de julho de 2011

ALBERCH i FUGUERAS, Ramon (dir.) **Els barris de Barcelona, Barcelona**: Enciclopèdia Catalana y Ajuntament de Barcelona, vol. IV., p. 264-276., 2010.

BROWN, Belinda; MACKETT, Roger; GONG, Yi; KITAZAWA, Kay; PASKINS, James . Gender differences in children's pathways to independent mobility, **Children's Geographies**, v.6. n.4, p.385-401, 2008.

BORJA, Jordi . **Luces y sombras del urbanismo de Barcelona**, Barcelona: Editorial UOC, 2010.

COLLINS, Damian C. A.; KEARNS, Robin A. Under curfew and under siege? Legal geographies of young people, **Geoforum**, v.32, p.389-403, 2001.

GIRO, Joaquín . Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. **Papers**, v. 96 n.1, p.77-95, 2011.

HORTON, John; KRAFTL, Peter .For more-then-usefulness. Six overlapping points about Children's Geographies, **Children's Geographies**, v.3 n.2, p.131-143, 2005.

KATO, Yuki. Doing consumption and sitting cars: adolescent bodies in suburban commercial spaces. **Children's geographies**, v.7 n.1, p.51-66, 2004.

MATTHEWS, Hugh; TAYLOR, Mark, PERCY-SMITH, Barry; LIMB, Melanie . The unacceptable flaneur. The shopping mall as a teenage hangout. **Childhood**, v. 7 n.3, p.279-294, 2000.

MCILWAINE, Cathy; DATTA, Kavita .Endangered youth? Youth, gender and sexualities in urban Botswana. **Gender, Place and Culture**, v.11 n.4, p.483-512, 2004.

MORRIS-ROBERTS, Kathryn .Girls' friendships, 'distinctive individuality' and socio-spatial practices of (dis)identification. **Children's Geographies**, v.2 n.2, p.237-255, 2004.

RABY, Rebecca . A Tangle of Discourses: Girls Negotiating Adolescence. **Journal of Youth Studies**, v.5 n.4, p.425-448, 2002.

RECIO, Albert . **Les desigualtats econòmiques i els barris**. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona, La Barcelona dels barris: Barcelona: FAVB, p. 187-199, 2008.

REYNOLDS, Tracey . Friendship Networks, Social Capital and Ethnic Identity: Researching the Perspectives of Caribbean Young People in Britain. **Journal of Youth Studies**, v.10 n.4, p.383-398, 2007.

SLETTEN, Mira Aaboen. Long-term benefits of social ties to peers – even among adolescents with 'risky' friendships?. **Journal of Youth Studies**, v.14 n.5, p.561-585, 2011.

VANDERSTEDDE, Wouter . Chilling' and 'hopping' in the 'teenage space network': explorations in teenagers' geographies in the city of Mechelen. **Children's Geographies**, v.9 n.2, p.167-184, 2011.

Recebido em: 2 de novembro de 2011.
Aceito em: 1 de fevereiro de 2012.

Maria Prats Ferret, Mireia Baylina e Anna Ortiz